

LA GUERRA



NUMERO 144

EL GENERAL YUAN CHI-KAI

40 CENTIMOS

Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Ha variado poco en los campos de batalla. Los aliados prosiguen su ofensiva. Los alemanes, acogidos a las líneas de defensa que ocupaban antes del 21 de Marzo, resisten los ataques enemigos; pero en muchos puntos cede su resistencia. En otros contraatacan para mejor contener las acometidas; mas es el caso que la iniciativa de las operaciones ha pasado a los aliados que, por ahora, no llevan trazas de abandonarla. Las ofensivas de Macedonia y Palestina demuestran que en todas partes tienen sus ejércitos energía para contrarrestar las fuerzas contrarias y que su jefe intenta aprovechar la ocasión para obtener de sus recientes victorias todo el fruto que pueda.

Los ataques que menudean en el frente francés y que tan pronto golpean en un punto como en otro haciendo ganar terreno y deprimiendo la moral del enemigo, que sabe sus pérdidas en prisioneros, patentizan que el ma-

riscal Foch sigue un plan que le da buenos resultados, y que los alemanes no pueden desbaratar por medio de maniobras atrevidas y eficaces.

Cuando los soldados de Mangin empezaron su ofensiva avanzando en campo abierto, dijeron los periódicos de Berlín que a los alemanes les placía infinito la guerra de maniobras, pues gracias a ella se podría obtener una solución más rápida que prosiguiendo la lucha de posiciones.

Pero al cabo de dos meses de pelear frente a frente en campo raso, los alemanes se soterran de nuevo en sus antiguas y formidables trincheras y rehuyen la lucha en campo abierto. Como cuando el frente ruso les inmovilizaba muchos cientos de miles de hombres vuelven a ponerse a la defensiva. Desean la paz; pero no se atreven a jugar su suerte a una sola carta; rehuyen la batalla decisiva; quieren gastar las fuerzas del adversario antes de entablar un duelo a muerte. Pero es el caso que las



La reina María de Inglaterra visita a los heridos instalados en un hospital de Richmond y les obsequia con pipas, boquillas y cigarrillos regalados por el príncipe de Gales

(Fot. Central News)



Vista de un barrio del centro de Viena, tomada desde un aeroplano por el ilustre poeta D'Annunzio en el arriesgado vuelo que hizo sobre aquella capital austriaca
(Fot. Central News)

fuerzas enemigas aumentan en vez de disminuir. Durante el mes de Agosto llegaron a Francia 313,000 soldados norteamericanos. Y el transporte de tropas continúa sin interrupción desde los puertos de los Estados Unidos a los franceses.

Aun cuando los aliados chocan desde hace un par de semanas contra las trincheras donde quieren resistir los alemanes, no cejan en su propósito de avance y poco a poco obtienen ventajas que, a la larga, harán imposible la permanencia de sus adversarios en las líneas que ocupan actualmente. San Quintín, La Fère y Laón están en condiciones tales que será un milagro que resistan mucho tiempo. Y la caída de una de esas poblaciones amenazaría la defensa de las otras dos.

• • •

Austria ha pedido la paz. En otro lugar de este número hallarán los lectores el documento que el gobierno aus-

tro-húngaro ha hecho llegar a manos de los gobernantes de la naciones enemigas.

Que la paz conviene a todos los pueblos beligerantes y neutrales, es indudable. Que los Imperios centrales padecen mucho a causa del bloqueo, es evidente. Y que si obtenían la paz ahora que, después de cuatro años de cruenta lucha, parece variar la suerte de las armas aun podrían esperar condiciones favorables, no hay que dudarlo.

Contra lo que han dicho algunos periódicos alemanes al saber la respuesta negativa de los aliados, la ocasión era oportuna para entablar negociaciones de paz. Pero Bélgica, Servia y Francia han padecido demasiado en los últimos cuatro años para que puedan olvidar sus padecimientos. Inglaterra y los Estados Unidos han hecho hartos sacrificios para que se avengan a no obtener de ellos ni la seguridad de que no habrían de repetirse dentro de algunos años. Era oportuna la ocasión y por eso la aprovecharon los centrales; pero sus adversarios rehúsan tratar de igual a igual. O imponer la paz como vencedores o soportarla como vencidos.

Es probable que los austro-húngaros esperaban la repulsa que ha provocado su proposición; de todos modos la hicieron para hacer constar que ellos querían la paz y que son sus contrarios los que quieren que prosiga la guerra. Se ha dicho y repetido estos días que esa oferta de paz se debe únicamente al motivo expuesto. Quizá sea así; pero en tal caso cabe preguntarse a qué móviles obedece. Y buscando bien se advierte que sólo ha podido inducir al gobierno imperial a pedir la paz el deseo unánime de las masas de viejos, niños y mujeres que la guerra reduce a una condición misérrima. De encontrarse los Imperios centrales en buenas condiciones, no querrían ofrecer la paz a sus contrarios.

Como tantas veces hemos dicho en estas columnas: continúa la guerra. Sólo que ahora se puede añadir: se aproxima su fin.

PIDIENDO LA PAZ

Los ejércitos búlgaros, vencidos por los franco-servios y anglo-griegos, han perdido prisioneros, artillería y municiones de boca y guerra. Sus contrarios, en una ofensiva fulminante, les han tomado las ciudades de Prilep, Kustovo, Ichtip, Veles y miles y miles de kilómetros cuadrados; han penetrado en Bulgaria, apoderándose de la ciudad de Strumitza; han dividido las fuerzas búlgaras penetrando en ellas como una cuña, y una parte de las mismas, la occidental, busca refugio en Albania, en demanda de las tropas austriacas.

El gobierno búlgaro al advertir semejante desbandada, ha temido las consecuencias de ella, y para atenuarlas en lo posible, de un modo oficial ha pedido un armisticio que sirva para iniciar las negociaciones de paz. Pedido este armisticio al general que manda en jefe las tro-

pas aliadas de Salónica, ha sido denegado, pues Franchet d'Esperey temía que pudiese ser una aña-gaza para ganar tiempo. He aquí las comunicaciones cruzadas acerca de tan importante asunto.

El general comandante en jefe de los ejércitos aliados en Macedonia telegrafía al Gobierno francés lo que sigue:

«Esta tarde se presentó como parlamentario un oficial superior búlgaro solicitando, de parte del general Torodow, que se intitula comandante del Ejército búlgaro, la suspensión de las hostilidades durante cuarenta y ocho horas, para permitir la llegada de dos delegados autorizados por el Gobierno búlgaro, el ministro de Hacienda, M. Liapchov, y el general M. Lukov, comandante del segundo ejército búlgaro, que vienen con el asentimiento del zar Fernando para arreglar las condiciones de un armisticio y de una paz eventual.

«Como esta petición pudiera ser un ardid de guerra para permitir al enemigo la concentración de fuerzas o la llegada de refuerzos, yo he dado la contestación siguiente:

«El general comandante en jefe del ejército aliado de Oriente a su excelencia el general comandante en jefe del Ejército búlgaro:

«Tengo el honor de acusar recibo de la carta fecha 25 de Septiembre de 1918 que vucencia me hizo entregar por mediación del general comandante en jefe del Ejército inglés en Oriente.

«Mi respuesta, que entrego al oficial superior búlgaro portador de la misiva en cuestión, no puede ser más que la siguiente, en razón a la situación militar:

«Yo no puedo conceder ni armisticio ni suspensión de hostilidades que tiendan a interrumpir las operaciones emprendidas.

«Sin embargo, yo recibiré con toda la cortesía que conviene a los delegados debidamente autorizados por el Gobierno Real búlgaro, a que V. E. hace alusión en su carta.

«Esos señores deberán presentarse en las líneas británicas acompañados por un oficial parlamentario. —Firmado: *Franchet d'Esperey*.»

Tan pronto como el gobierno búlgaro se enteró de la negativa del general en jefe de los aliados, se dirigió directamente a los gobiernos de París y Londres, pidiendo el armisticio con igual objeto que el anunciado, es decir, para negociar la paz por separado.

* * *

Si es esa petición un ardid de guerra para permitir que lleguen de Austria-Hungría refuerzos a los búlgaros, no puede ser ese ardid de peor especie; pero aun así revelaría que las condiciones del ejército búlgaro son poco buenas en estos momentos. Si, como dicen algunos, la petición la ha hecho por su exclusiva cuenta el señor Malinov, demuestra tal modo de obrar que en Bulgaria no existe una buena unión entre los poderes públicos. Si, como es de pensar, esa petición se ha formulado

por común acuerdo del general en jefe, el presidente del Consejo y el rey Fernando, el hecho tiene importancia por sí mismo y como síntoma.

Tiene importancia porque la paz con Bulgaria puede acarrear la sumisión de Turquía, ya que esta nación quedaría aislada de los Imperios centrales.

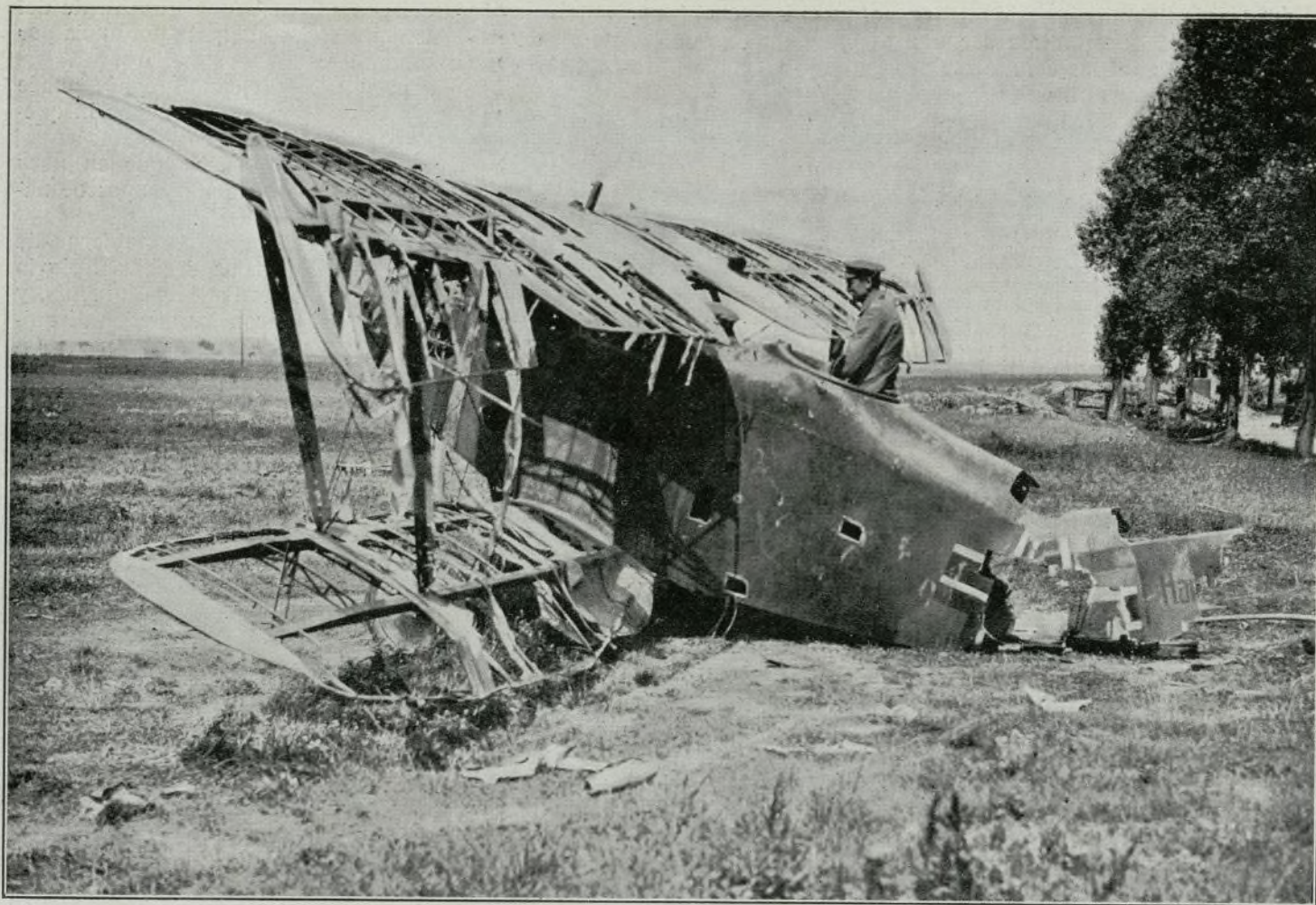
Y como síntoma patentiza claramente que en poco tiempo han variado las condiciones de los grupos de naciones beligerantes.

Algunos escritores dicen que el acto del gobierno de Bulgaria puede acarrear consecuencias decisivas. No lo creemos así. Se retiraron de la lucha Rusia y Rumania, y prosiguió la guerra. No se amilanaron los aliados ni quisieron rendirse. Y los hechos demuestran que no andaban equivocados en esperar. Por haber soportado con fortaleza los quebrantos, conocen ahora la alegría de las victorias; por haber sabido sufrir, han conseguido vencer. ¿Tendrán los Imperios centrales menos entereza que sus adversarios? Poco hemos de tardar en saberlo.



Estado actual del interior de la catedral de Arras, destruida por la artillería alemana.

(Fot. Central News)



Restos de un aeroplano alemán caído detrás de las líneas británicas

(Fot. Central News)



Heridos canadienses y alemanes reunidos en una de las granjas ocupadas por los ingleses en su avance al noroeste de San Quintín
(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid



El general sir Douglas Haig felicitando a las tropas canadienses que tomaron parte en el último avance hacia Cambrai
(Fot. Central News)



Ambulancia de Sanidad anglo-francesa apostada detrás de la línea de fuego en el frente occidental
(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid



0 5 10 15 20 25 30 Kms

Situación del día 12 de Septiembre

MAPA DEL FRENTE FRANCES SECTOR DE SAINT-MIHIEL CON EL AVANCE FRANCO-AMERICANO

Ayuntamiento de Madrid

Situación del día 25 de Septiembre



ENFERMERAS INGLESAS RECOGIENDO PEQUEÑOS «SOUVENIRS» DE UN «GOTHA» QUE CAYÓ INCENDIADO CERCA DE SU HOSPITAL, ESTABLECIDO EN TIERRAS DE PICARDÍA
(*Phot. Central News*)

Pero, de todos modos, es innegable que la petición de Bulgaria evidencia que se acerca la hora de la paz.

* * *

En Alemania y en Austria-Hungría ha producido péximo efecto la rendición de su aliada. He aquí lo que ha dicho en el Reichstag el ministro de Estado de Alemania:

«Por las noticias militares de los últimos días os habréis enterado de que los búlgaros fueron colocados en difícil trance, entre el Vardar y el Cerna, y que, en el sucesivo desarrollo de los acontecimientos, fueron severamente afectados los ejércitos búlgaros que guarnecían los flancos.

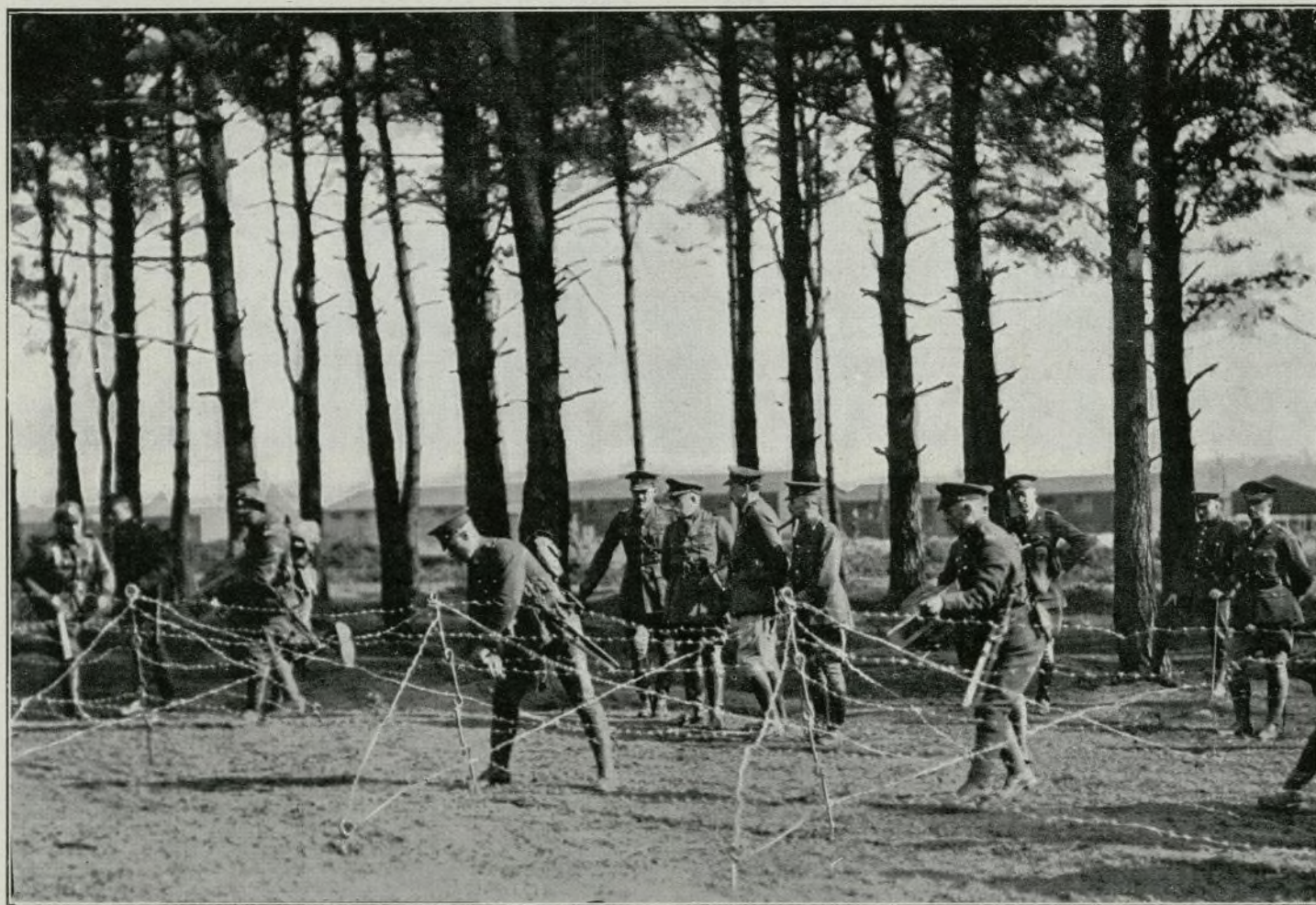
«Las noticias del frente, al parecer, fueron juzgadas en sentido demasiado pesimista por el gobierno presidido por Malinov.

«En todo el país se nota una fuerte corriente en contra el paso del presidente del Consejo.

«Importantes partidos del Parlamento, e influyentes esferas del pueblo no quieren saber nada del ofrecimiento del armisticio y de la paz separada.

«Es un síntoma significativo el que la delegación búlgara, que según la mencionada noticia de la prensa debía haber salido ya en la tarde del miércoles, ayer jueves, al mediodía, todavía se encontraba en Sofía. Parece inminente una contraacción de los elementos fieles al compromiso de la alianza.

«Tan pronto como se recibieron las primeras noticias desfavorables del frente macedónico, el Estado Mayor alemán dirigió inmediatamente hacia Bulgaria fuertes contingentes sacados de las reservas disponibles para apoyar a nuestro aliado.



Soldados ingleses poniendo alambradas para proteger uno de los campamentos de retaguardia
(Fot. Central News)

«Ayer por la mañana apareció en la prensa de Sofía una noticia, según la cual Bulgaria propuso al comandante en jefe de las fuerzas aliadas en Salónica la inmediata suspensión de las hostilidades y la iniciación de negociaciones de paz.

«Se decía también que una delegación búlgara compuesta por el ministro de Hacienda Liapchov, el general Lukov y el plenipotenciario Radov, había salido para Salónica ya en la tarde del miércoles.

«De las noticias incompletas recibidas hasta ahora no puede verse claramente si el gobierno búlgaro, conforme lo afirma, obró de acuerdo con el Estado Mayor, el Parlamento y el rey de Bulgaria, o si más bien obró por su propia cuenta.

«El Parlamento no se reunirá, según se dice, hasta el 30 del corriente.

«Diferentes síntomas insinúan que Malinov quedará desautorizado por el sucesivo desarrollo de las cosas.

«Estos refuerzos han llegado ya en parte allí y el resto se hallará en el campo de la lucha dentro de breves días.

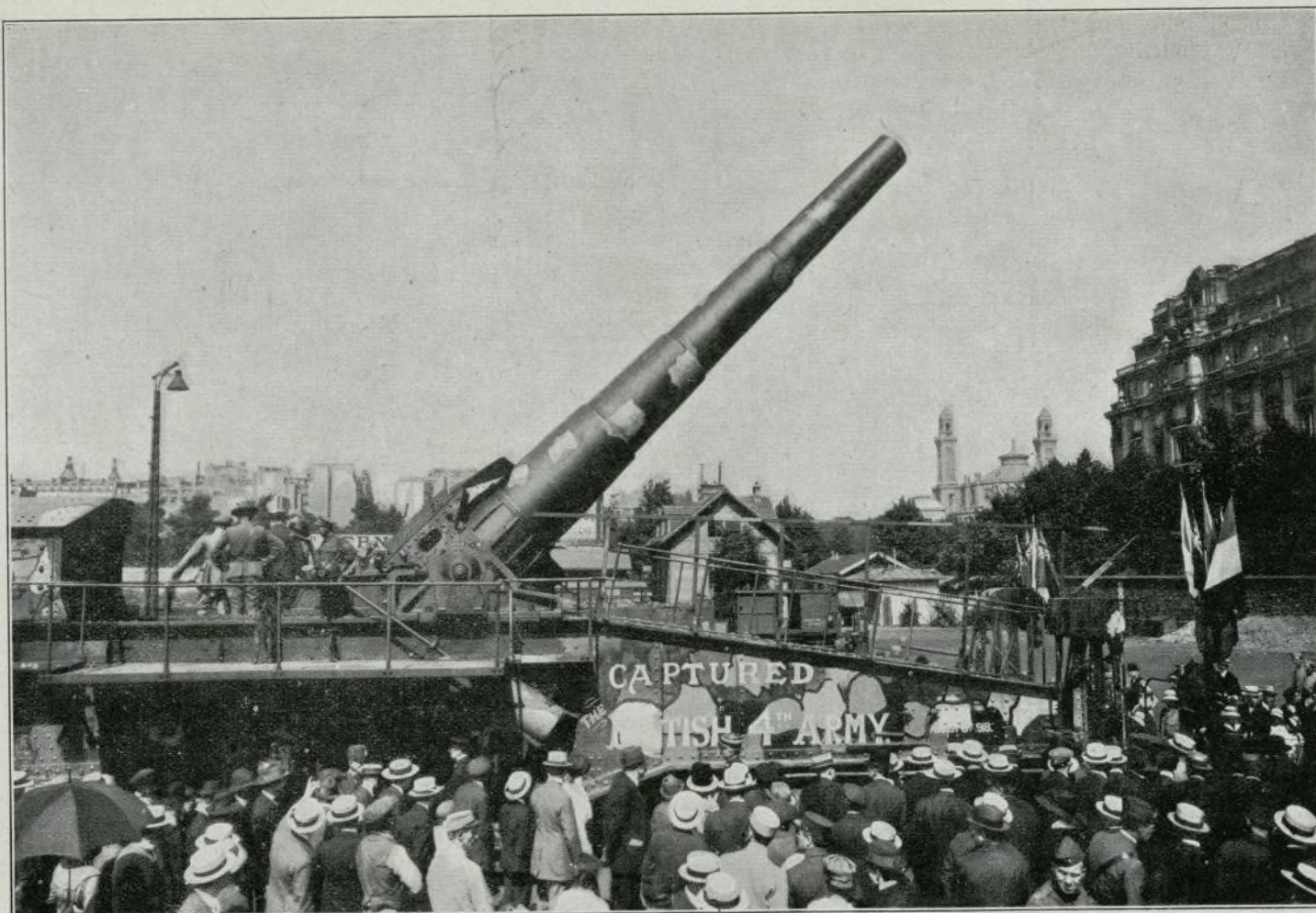
«También el Estado Mayor austro-húngaro puso inmediatamente en camino fuerzas realmente considerables.

«Según el criterio de los técnicos militares, las unidades alemanas y austro-húngaras enviadas en ayuda de nuestra aliada bastarían completamente para restablecer la situación militar.

«Esto no obstante, a pesar de ciertas esperanzas que descansan en varios factores, la situación es grave todavía. Pero, según las impresiones que hemos recibido del frente de batalla búlgaro, no pasarán muchos días sin que la situación se aclare. Ni Bulgaria ni nosotros tenemos motivo para considerar su causa perdida.»

* * *

Al terminar estas líneas vemos que la ofensiva franco-



Cañón de largo alcance capturado por los australianos y expuesto al público en un punto de París, próximo al campo de Marte
(Fot. Central News)

americana de ambos lados del Argona progresa a pesar de la resistencia encarnizada que oponen los contrarios, que se aferran a las posiciones que ocupan como si de ellas dependiera el buen éxito final de la terrible contienda.

Los despachos de París dicen que los alemanes esperaban ser atacados del Suippe al bosque del Argona; pero no del Argona al Mosa. Habían preparado la defensa ante los soldados de Gouraud; pero no contra los norteamericanos de Ligett. De ahí que éstos hayan ganado más terreno que sus aliados.

Sin embargo, unos y otros, a costa de muchas pérdidas seguramente, han conseguido avanzar, han reconquistado muchos pueblos y hecho 18,000 prisioneros hasta el final de la segunda jornada. Según el último despacho norteamericano aumentaba sin cesar el botín de guerra capturado, así como el número de prisioneros.

Simultáneamente los ingleses atacan por el sector de Cambrai, hacen más de 10,000 prisioneros, toman 200 cañones y penetran en Marquión, atravesando el canal del Norte por distintos puntos. Como ese canal formaba una de las principales defensas de la línea Hindenburg, ésta resulta rota en dos o tres puntos.

Y a última hora se sabe que en Flandes atacan también los soldados britanos y los belgas con gran ímpetu y que obtienen ventajas.

En cuatro puntos de su frente de 600 kilómetros de extensión son atacados los alemanes por sus enemigos. Tienen que enviar refuerzos a Oriente; es de temer una acometida en el frente italiano... *Ai morituri sia gloriosa la morte.*

LOS IMPERIOS CENTRALES HACEN PROPOSICIONES DE PAZ

El gobierno de Austria-Hungría acaba de enviar a los gobiernos de las potencias neutrales (15 de Septiembre de 1918) los siguientes documentos:

«Quienquiera que considere de una manera serena e imparcial el estado de cosas reinante en todos los pueblos, combatan en este o en el otro bando, desea ardientemente una próxima terminación de esta sangrienta lucha. A pesar de este deseo natural y comprensible, no se ha conseguido hasta el día de hoy crear una situación que permita des-civolver y realizar las ideas pacifistas y vencer los obstáculos que aun se oponen entre los adversarios. Sería, pues, preciso considerar si hay medios más eficaces que permitan a los gobiernos de todos los Estados el examen de qué manera podría llegarse a un *compromiso. El primer paso en este sentido fué dado por Austria-Hungría el día 12 de Diciembre de 1916, de común acuerdo con sus aliadas. No condujo al resultado esperado, a causa de la situación general. Para mantener el espíritu bélico de los pueblos, espíritu que iba decreciendo sensiblemente, los gobiernos aliados castigaban severamente toda discusión del problema de la paz. Por este motivo el terreno no estaba preparado suficientemente para un acuerdo. Faltaba que se produjera cierta atmósfera que calmara los espíritus sobreexcitados, predisponiéndoles a la conciliación. De todos modos, nuestras gestiones no fueron completamente infructuosas. El efecto producido por ellas queda constatado por un hecho innegable, ya que desde aquella fecha la cuestión de la paz ha estado siempre a la orden del día.

«La discusión entablada varias veces sobre esta materia ante el tribunal de la opinión pública, ha probado, es cierto, que grandes divergencias de opinión separan aun los grupos opuestos en cuanto a las condiciones de la paz. Pero no se puede negar que existe ya un medio ambiente que permite abordar el problema de la paz, lo que queda constatado por las declaraciones hechas por los hombres de Estado responsables, aunque con poco optimismo.

«La idea de que la guerra puede ser finiquitada por un compromiso o de otra manera que por la sola fuerza de las armas comienza a cundir también en los Estados enemigos, dejando aparte algunas excepciones de innegable importancia por algunos partidarios de la guerra a ultranza.

«El gobierno romano imperial y real se da perfecta cuenta de la imposibilidad de una reconstitución súbita después de las fuertes sacudidas

que ha experimentado la vida de los pueblos como consecuencia de esta guerra. El orden de las cosas ha sido profundamente alterado en los pueblos y será largo y penoso restablecer las relaciones pacíficas entre los pueblos separados por el odio y la exasperación. Sin embargo, estimamos nuestro deber entrar en *pourparlers*. Todavía hoy hay algunos personajes responsables que querían aniquilar al adversario por las armas o imponerle la voluntad del vencedor; pero hoy ya no hay duda alguna que este objetivo es inasequible. Hasta en el caso de que uno se figure tal eventualidad que por medio de una lucha larga y sangrienta pueda llegarse a una paz basada sobre una completa victoria, las desastrosas consecuencias que tal política entrañaría para todos los Estados y todos los pueblos de Europa, no podrían ya ser reparados en modo alguno. Sólo una paz que pueda conciliar de una manera equitativa las divergencias que existen entre los adversarios, sería la paz duradera que todos los pueblos desean ardientemente.

«Inspirándose en estas ideas y llena el alma del deseo de servir la causa de la paz, la monarquía de Austria-Hungría toma de nuevo la iniciativa con el fin de llegar a una conversación directa con las potencias enemigas.

«Las masas populares de todos los países que tan terriblemente sufren por la guerra desean firmemente la paz. La atmósfera general es más favorable a una conciliación. Todo eso ha hecho que el gobierno hiciera la anterior declaración, permitiéndose esperar un posible resultado positivo de su nueva gestión en favor de la paz y este paso lo da teniendo en consideración las exigencias hechas. El gobierno austro-húngaro cree de su deber indicar a todos los beligerantes amigos y enemigos, la ruta que juzgue viable, y proponerles examinar en común, en un cambio de puntos de vista, si las circunstancias permiten esperar entren próximamente en negociaciones de paz con alguna probabilidad de éxito. A este efecto el gobierno imperial y real invita en el día de hoy a los gobiernos de todos los Estados beligerantes a una conferencia de carácter confidencial y no obligatorio, que podría tener lugar en un país neutral, y les dirige una nota redactada en este sentido:

«Este paso ha sido puesto en conocimiento del Santo Padre por una nota especial en la que se apela al grande interés que Su Santidad ha testimoniado constantemente por la causa de la paz. Los Estados neutrales han sido igualmente informados de ello.

«La inteligencia constante y estrecha existente entre las cuatro potencias aliadas ofrece la garantía de que los aliados de Austria-Hungría participan de los puntos de vista de su gobierno.»

La Nota

«Aunque rechazada por las potencias enemigas la oferta de la paz hecha el día 12 de Diciembre de 1916 por las cuatro potencias aliadas,

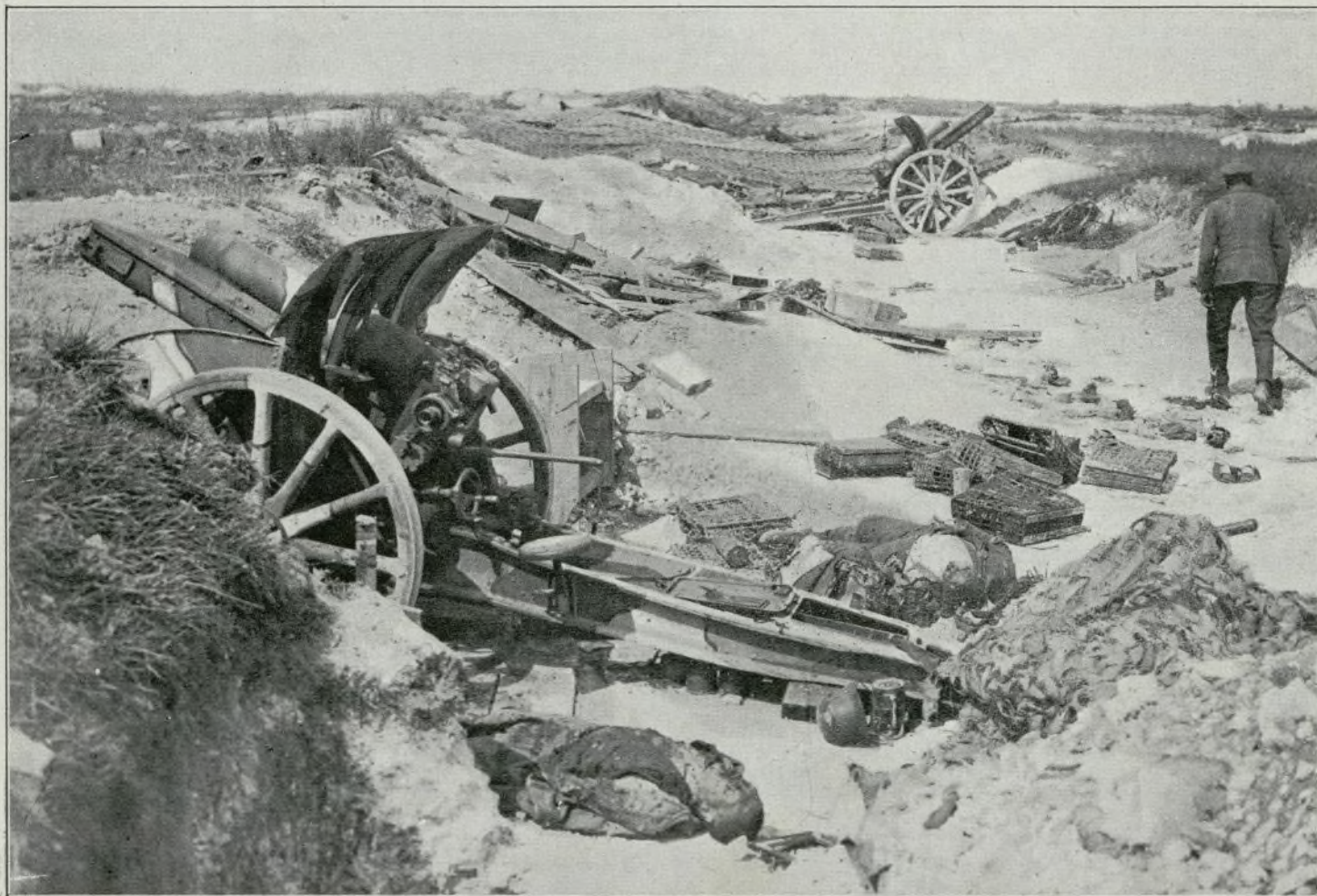
no han abandonado nunca la idea conciliadora en que se inspiraron. Se ha inaugurado, no obstante, una nueva fase en la historia de esta guerra a partir de dicha fecha. Después de dos años y medio de encarnizadas luchas subsiste emplazada en el centro de la discusión, no ya europea, sino mundial, con un predominio siempre creciente.

«Desde entonces, todos los beligerantes han emitido sus opiniones sobre una posible base de condiciones de paz. Esta discusión, sin embargo, no ha sido proseguida unilateralmente. Los puntos de vista cambiaban según era la situación militar y política, no habiéndose llegado, por lo tanto, a un resultado práctico y tangible a pesar de todas esas fluctuaciones. De todos modos, la distancia que separaba los puntos de vista de ambos bandos ha sido más bien disminuida sin negar las grandes divergencias de opinión que los separan; divergencias que no han podido ser conciliadas, pero se nos permitirá hacer notar que algunos objetivos de guerra que se preconizaron se hallan ya en lontananza y que existe una cierta convergencia en cuanto a la base fundamental de una paz universal.

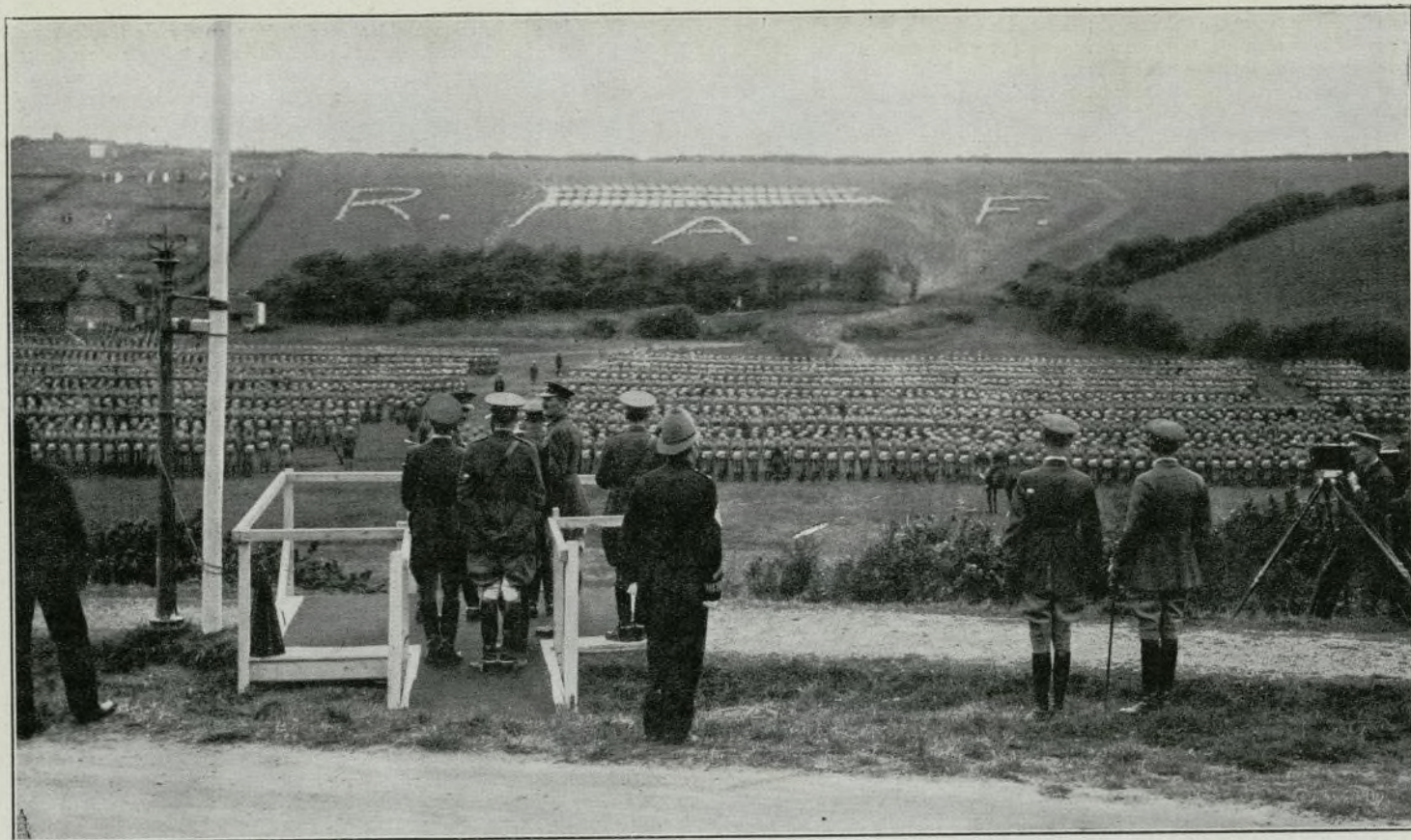
«No cabe la menor duda que de una parte y de otra, el deseo de los pueblos de entenderse para llegar a la paz, se pone más y más de manifiesto. Se obtiene la misma impresión si se considera lo que los adversarios manifestaron a raíz de la proposición de las cuatro potencias aliadas; sean esas manifestaciones emanadas de estadistas responsables o bien de personajes sin cargo oficial, pero de influencia política reconocida. Para no citar más que algunos ejemplos, los aliados, en su respuesta a la nota del presidente Wilson, emiten pretensiones que significan nada menos que el desmembramiento de Austria-Hungría, su mutilación y el radical cambio de su estructura política, así como el desquiciamiento de Turquía europea. Estas condiciones sólo serían realizables por medio de una victoria abrumadora. Estas pretensiones fueron modificadas en parte y hasta abandonadas por algunas de las declaraciones oficiales de la Entente.

«Así, por ejemplo, el año pasado Mr. Balfour declaró terminantemente en el Parlamento inglés que Austria-Hungría debía resolver ella misma sus problemas interiores y que no se podía por medio de influencias extrañas imponer a Alemania otra Constitución. Más tarde, Mr. Lloyd George anunció que los aliados no luchaban para desmembrar a Austria-Hungría ni para despojar el Imperio turco de sus provincias de nacionalidad turca, y, por último, que tampoco para reformar a Alemania en el interior. Añadiremos que Mr. Balfour en Diciembre de 1917 rechazó categóricamente la suposición de que la política inglesa se hubiese comprometido a crear un Estado independiente con los territorios alemanes de la orilla izquierda del Rin.

«En cuanto a las enunciaciones de las potencias centrales, no dejan ninguna duda que estos Estados sólo luchan para defender la integridad y la seguridad de sus territorios.



Batería de cañones alemanes cogidos por los canadienses en uno de los últimos combates del frente de la Flandes francesa
(Fot. Central News)



El rey Jorge de Inglaterra revista a los cadetes de la brigada de aviación en uno de los campos del sur de Inglaterra. (Tendidos sobre la colina del fondo de esta fotografía se ven muchos individuos dibujando con sus cuerpos las letras y la bandera de su instituto.)

(Fot. Central News)

«Al contrario de lo que ocurre respecto a los objetivos de guerra concretos, se manifestó ya cierto acuerdo concerniente a los principios que servirían de base para utilizar la paz y para establecer un nuevo estado de cosas. Sobre este particular el presidente Wilson formuló en sus discursos del 12 de Febrero y del 14 de Julio de 1918 unos principios que no fueron repudiados por los aliados y cuya aplicación en gran medida no es probable que encontrara objeción por parte de la Cuádruple. Desde luego dicha aplicación habría de ser universal y compatible con los intereses vitales de los Estados interesados.

«Sin embargo, no bastaría el estar de acuerdo sobre los principios generales; habría además que entenderse sobre la manera de interpretar los y de aplicarlos a las diferentes cuestiones concretas de guerra y de paz. Quienquiera que observe los acontecimientos sin prejuicio, se habrá dado cuenta de que en todos los Estados beligerantes sin excepción se ha acentuado el deseo de llegar a una paz de compromiso y que se afirma cada vez más la convicción que si esta sangrienta guerra hubiera de continuar, Europa caería en ruinas y en tal estado de agotamiento que su desarrollo quedaría retrasado de varias décadas, y esto sin la menor garantía de obtener una decisión por la fuerza armada, decisión que no pudo ser obtenida en estos cuatro años de esfuerzos, sufrimientos e inmensos sacrificios. Se presenta, pues, la cuestión de saber ¿por qué medios y de qué manera se podría preparar y finalmente obtener semejante compromiso? ¿Hay quien pueda seriamente esperar de alcanzar este objetivo prosiguiendo el método empleado hasta ahora para discutir el problema de la paz? Nosotros, por nuestra parte, no contestaríamos en sentido afirmativo a esta pregunta. La discusión tal como se practicó hasta ahora de tribuna a tribuna entre los estadistas de los diferentes países no era en el fondo más que una serie de monólogos, no llevándose a un modo seguido. Los diferentes discursos y los argumentos desarrollados por los oradores de los dos campos opuestos quedaban sin réplica inmediata y directa. Además, la publicidad de estas declaraciones y el lugar donde fueron pronunciadas hacían imposible todo progreso útil. En estas enunciacines públicas se empleaba un género de elocuencia reservada que se proponía influir sobre las masas que lo quisieran o no. De este modo se ensanchó la distancia entre las listas opuestas, dando lugar a malas inteligencias que resultaron difíciles de aclarar, tropezando con obstáculos todo cambio de ideas sereno y leal apenas comenzado, y antes que el adversario pudiera contestar oficialmente.

(Continuará)

HECHOS CULMINANTES

7 de Septiembre. — Los franco-americanos pasan el Vesle y se apoderan de muchos pueblos.

10 de Septiembre. — Los alemanes se retiran detrás de la línea Hindenburg. Franceses e ingleses les hacen apresurar su retirada.

12 de Septiembre. — Los norteamericanos emprenden una vigorosa ofensiva al este de Verdún, y, después de un largo y porfiado combate, se apoderan de todo el saliente de San Mihiel. En algunos puntos su avance es de 21 kilómetros. En dos días de combate hacen 13,500 prisioneros.

14 de Septiembre. — Los ingleses toman el pueblo de Rouchy en el sector de La Bassée.

Los alemanes contraatacan en Havrincourt y desalojan a los ingleses de parte de dicho pueblo.

Los franceses avanzan hacia San Quintín.

15 de Septiembre. — Los italianos atacan en el valle del Brenta y hacen 300 prisioneros.

Los alemanes son echados del pueblo de Havrincourt por los ingleses.

16 de Septiembre. — Los franceses, mandados por Mangin, toman entre el Aisne y el Ailette el pueblo de Vailly.

Los ingleses avanzan sus líneas unos tres kilómetros en el sector de Yprés.

Los italianos atacan al noroeste del Grappa y hacen prisioneros.

17 de Septiembre. — El ejército serbio y dos divisiones francesas inician una ofensiva contra los búlgaro-alemanes en la línea de Dobropolia, les obligan a retroceder y les hacen 3,000 prisioneros. Toman, además, 40 cañones.

18 de Septiembre. — Los ingleses toman Holmon y hacen 500 prisioneros. En cambio, los alemanes, por medio de un vivo contraataque, les desalojan de Moeuvres.

19 de Septiembre. — Los franceses se apoderan de Contescourt.

Los serbios y franceses atacan en un frente de 35 kilómetros y obligan al enemigo a retroceder 15.

Los ingleses atacan al noroeste de San Quintín, penetran en la línea Hindenburg y cogen 10,000 prisioneros, 60 cañones y 346 ametralladoras.

En el próximo número publicaremos el retrato del Hon. Manuel Quezon, presidente del Senado filipino; el mapa de Macedonia, con el avance aliado (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

Ayuntamiento de Madrid

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA



HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO







- 1.ª Por ser la historia de la patria.
- 2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.
- 3.ª Por la autoridad de sus autores.
- 4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.
- 5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.
- 6.ª Por su novísima presentación.
- 7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.
- 8.ª Por ser la más económica de las publicadas.
- 9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y
- 10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

**100
CUADERNOS
LA
OBRA
COMPLETA**

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

**100
CUADROS EN
COLORES
2000
EN NEGRO**

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

    NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA
70 CÉNTIMOS CUADERNO  PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS  M. SEGUÍ EDIT BARCELONA